

PREFACIO VI PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

Las prendas de la Pascua eterna



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



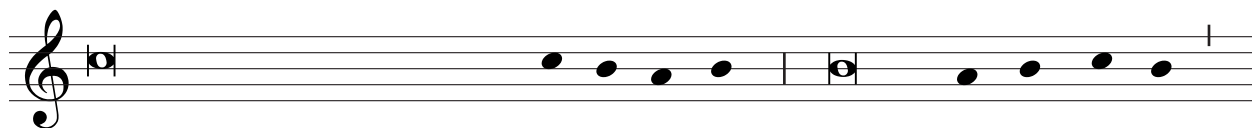
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



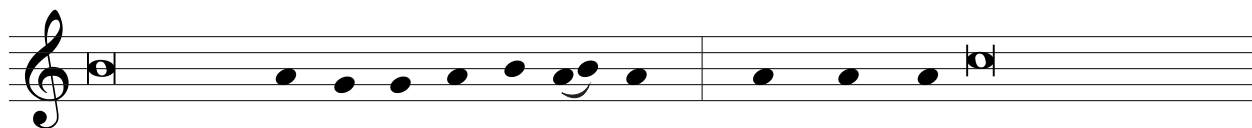
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



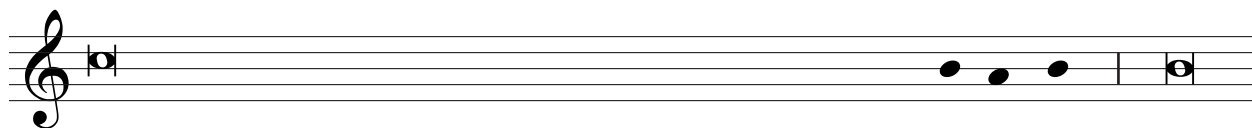
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



Dios todo-po-de-ro-so y e-ter-no. En quien vi-vimos, nos mo -



-vemos y e-xis-ti-mos; y todavía peregrinos en es-te mun-do,



no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu a-mor, sino



que poseemos ya, en pren-da, la vi-da fu-tu-ra. Por-que al poseer

las primicias del Es-pí-ri-tu, por el cual resucitaste a Jesús de en -
 -tre los muer-tos, esperamos disfrutar e-ter-na-men-te del Mis-te-rio
 Pas-cual. Por eso, te alabamos con to-dos los án-ge-les, y procla-
 -ma-mos tu glo-ria con a-le-grí-a, di-cien-do:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.